

RESTAURACIÓN ARQUITECTÓNICA EN COSTA RICA: UN LEGADO PARA GENERACIONES FUTURAS

*Las construcciones de los hombres cambian y avanzan
como resultado de los nuevos conocimientos que éstos van
adquiriendo con el transcurso de los años.*

Eugene Viollet-le-Duc.

**José Antonio
García Martínez**

Licenciado en Arquitectura
Técnica,
Máster en Conservación y
Restauración
del Patrimonio Arquitectónico
joseantoniogarcia78@gmail.com

RESUMEN

La restauración arquitectónica queda lejos de ser una disciplina sencilla por el hecho de trabajar sobre lo construido. Lo heredado del pasado en Costa Rica es digno merecedor de la utilización de los medios necesarios y adecuados, tanto materiales como personales, para la elaboración de proyectos de restauración y conservación pertinentes, basados en un trabajo científico en donde las investigaciones previas juegan un papel decisivo para conseguir tal efecto.

PALABRAS CLAVES: patrimonio arquitectónico, conservación, restauración, Costa Rica.

ABSTRACT

The architectural restoration is far from simple discipline by the fact that works on the buildings. The legacy of the past in Costa Rica is well-deserving of the use of necessary and appropriate means, both material and personal, for the development of relevant projects based on scientific work, where previous research play a vital role to achieve this effect.

KEYWORDS: architectural heritage, conservation, restoration, Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

Por todos es sabida la importancia que ha cobrado en los últimos años la restauración arquitectónica, siendo esta la *"Intervención que, respetando los principios de la conservación, se dirige a restituir el tejido histórico del objeto arquitectónico sobre la base de investigaciones previas"* (Reglamento Ley N.º 7555, Artículo 2). La propia definición de restauración que aparece en el Reglamento para la Ley N.º 7555 de *Patrimonio Histórico Arquitectónico de Costa Rica*, no deja lugar a dudas en cuanto que toda restauración arquitectónica, independientemente de su envergadura, debe sentarse sobre una base que, al igual que el crepidoma griego, sea firme y que ensalce el trabajo realizado; dicha base se construye con las investigaciones previas.

El patrimonio puede denominarse como el conjunto de bienes heredados del pasado, por lo que el patrimonio arquitectónico puede considerarse como



Restauración de la Escuela Metálica. San José.

aquellos bienes edificados, independientemente de su naturaleza y a los que una población atribuye un valor cultural.

No es esta una definición estática, ya que el patrimonio arquitectónico, al igual que cualquier edificio, está vivo o, al menos, debería estarlo, siendo susceptible a cambios, mejoras e integraciones.

Ya en la antigüedad, las edificaciones heredadas eran un bien preciado, evidentemente visto desde otra perspectiva que con la que observamos hoy día cualquier

monumento pasado. Las antiguas civilizaciones, como la griega o la romana, adoptaban sistemas constructivos y materiales de otros pueblos conquistados, sin pararse a admirar la religiosidad, el carácter público o el edificio como una obra de arte, probablemente estos tampoco imaginaron que sus construcciones serían, siglos más tarde, obras de arte o, quizá, sí.

¿Qué valor tendría una catedral de estilo gótico con mano de obra y maquinaria contemporánea? Los monumentos históricos o antiguos, independientemente de su naturaleza y bajo mi punto de vista, no es algo que debamos imitar, es por ello la necesidad de proteger y de conservar lo que ha llegado a nuestros días. Porque si de valor se trata, un monumento, conjunto, edificio, en definitiva el patrimonio, como se ha dicho anteriormente, tiene el valor que la sociedad le haya asignado.

CORRIENTES RESTAURADORAS

Lejos de caer en la eterna discusión acerca de qué corriente es más idónea a la hora de intervenir cualquier obra arquitectónica histórica, este apartado pretende ilustrar al lector/a sobre las principales líneas que han imperado en esta ciencia y qué han llegado hasta nuestros días, quedando patente en los diferentes documentos existentes (Cartas), los cuales son el catecismo del arte de la restauración.

Aunque queda "lejos" la idea de enfrentarse a un edificio histórico sin haber realizado los estudios previos y sin conocer dicho catecismo, en donde se encuentran los principios básicos que sustentan y fundamentan el trabajo por hacer, todavía hay quien se apropia de una interpretación que favorece sus intereses, justificándose en las posibles ambigüedades de los textos, con el fin de aportar su grano de arena en una montaña que no corresponde. En otras palabras, todavía queda mucho por hacer, ya que no es difícil encontrar intervenciones en las que quedan patentes unos estudios previos poco rigurosos.

Debido al dinamismo y a la flexibilidad que, a priori, ofrece el patrimonio arquitectónico, es conveniente recordar la evolución que ha sufrido esta ciencia a los largo de los años hasta llegar a nuestros días, con el fin de ofrecer intervenciones que estén acorde con los criterios básicos recogidos por la comunidad internacional.

En el Renacimiento, y como indica Ignacio González-Varas (2000: p. 142): *"se inicia una aproximación a la concienciación moderna de la "conservación", con medidas que no tratan de apropiarse del pasado sino que lo valoran de un modo objetivo y distante, y protegen a los monumentos contra las agresiones"*.

Pero no fue sino hasta bien entrado el siglo XVIII cuando se originó una preocupación por la conservación y la restauración de monumentos con una base científica. Descubrimientos como los de Herculano y Pompeya contribuyeron a ello, en donde empieza a darse un trabajo multidisciplinar y, por ende, se inicia el camino hacia un trabajo con una perspectiva más coordinada y meticulosa.

En Francia, con Eugene Emmanuel Viollet le-Duc, es con quien se produce un gran aporte al conocimiento de las formas arquitectónicas, de los sistemas constructivos del periodo medieval y, en definitiva, a la historia de la construcción.

Este arquitecto, arqueólogo y escritor francés, recogió sus teorías acerca de la restauración estilística en el libro *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI au XVI siècle*. (1854). En síntesis, la restauración, en estilo de Viollet le-Duc, consiste en devolver el edificio al estado primitivo y así su "pureza"; para ello, se basa en documentación pertinente existente o, en su defecto, en obras coetáneas del mismo estilo.

Paralelamente, se daba la teoría "antirrestauradora" del humanista inglés Jhon Ruskin, contraria a la



Cúpula del Teatro Nacional. San José. Ejemplo de restauración en estilo.

corriente de Viollet le-Duc. Queda clara su posición en el libro *Las siete lámparas de la arquitectura*:

“El verdadero sentido de la palabra restauración no lo comprende el público ni los que tienen el cuidado de velar por nuestros monumentos públicos. Significa la destrucción más completa que pueda sufrir un edificio, destrucción de la que no podrá salvarse el menor fragmento, destrucción acompañada de una falsa descripción del monumento destruido. (...) es imposible, tan imposible como resucitar a los muertos, restaurar lo que fue grande o bello en arquitectura” (Ruskin, 1956: p. 256).

Ruskin, en su posición romántica ideal, cree en preservar lo heredado mediante intervenciones mínimas.



Ejemplos de intervención para conservar las Ruinas de Ujarrás.

Con Camilo Boito se llega a un equilibrio entre los dos extremos, siendo una de sus mayores aportaciones la visión de que en el edificio está el mayor documento histórico. Introduce una serie de principios que hoy quedan incorporados a los textos contemporáneos de índole internacional referentes a la restauración y la conservación del patrimonio.

Será Gustavo Giovanionni, ya en el siglo XX, el máximo exponente de la corriente que se llamó *restauro científico*; con esta se avanzó, con paso firme, para el establecimiento de unos principios recopilados, en 1931, en la llamada Carta de Atenas, siendo el primer documento de partida para la restauración de monumentos arquitectónicos.

DOCUMENTOS INTERNACIONALES

Algunos de los documentos más relevantes en el nivel internacional en el ámbito de la restauración arquitectónica son:

Carta de Atenas de 1931 (I Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos).

Carta de Venecia de 1964 (II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos).

Carta de Toledo de 1986 (Carta internacional para la conservación de las ciudades históricas).

Carta de Méjico de 1999 (Carta internacional sobre turismo cultural de la 12.^a Asamblea General Icomos).

Carta de Cracovia de 2000 (Principios para la conservación y la restauración del patrimonio construido).

DOCUMENTOS NACIONALES

El principal documento que vela por la salvaguarda del patrimonio arquitectónico en el ámbito costarricense es la Ley N.º 7555 de *Patrimonio Histórico Arquitectónico*. Reglamento para la Ley N.º 7555 de *Patrimonio Histórico Arquitectónico*.

ESTUDIOS PREVIOS

A pesar de la relativa modernidad del concepto de estudios previos en la conservación patrimonial, son muchos/as los/as profesionales quienes han integrado este método de trabajo en sus restauraciones, en contraposición de aquellos/as quienes carecen de la información suficiente para enfrentarse a un monumento con todas las herramientas en su haber.

Uno de los problemas más graves que se genera para un/a profesional en restauración al intervenir un bien arquitectónico

“es que se proponen unos objetivos de intervención y se asigna un presupuesto sin haber hecho previamente un detallado estudio del edificio, de su historia y de su estado de conservación y sin haber elaborado el correspondiente diagnóstico. Con frecuencia el resultado es una actuación sin claros objetivos, inútil e incluso dañina para el bien cultural. Por ello es siempre necesaria la realización de unos estudios previos que lleguen hasta el diagnóstico, para determinar los problemas de la edificación, su adaptabilidad al uso previsto, el alcance necesario de la intervención y la evaluación de los costes” (Maldonado, L. *et ál*, 2005: p. 7).

Para cumplir correctamente con la fase de los estudios previos y, por ende, un conocimiento exhaustivo del edificio por restaurar, es necesario comprender la importancia de trabajar en grupo multidisciplinar. Para ello, a continuación se muestra la tabla que se obtuvo del texto *Los estudios preliminares en la restauración del patrimonio* y que ha sido adaptada por el autor del presente artículo, en la cual se presenta el contenido de los estudios previos y las técnicas más utilizadas en cada apartado. De esta manera, el lector o la lectora, apoyándose en la lógica, podrán ubicar cada gremio según las técnicas utilizadas, con el fin de formar el grupo de trabajo.

Tabla 1.
Contenido de los estudios previos y técnicas utilizadas

CONTENIDO DE LOS ESTUDIOS PREVIOS		
DOCUMENTO	CONTENIDO	TÉCNICA UTILIZADA
Análisis urbano	Memorias condicionantes urbanas. Planos urbanísticos e históricos. Relaciones funcionales mediante planos, dibujos o fotografías.	Cartografía: ■ Morfología urbana. ■ Tipología constructiva. ■ Estudios socioeconómicos.
Descripción física (levantamiento)	Planos de plantas, alzados y secciones. Descripción escrita. Levantamiento fotográfico.	Topografía: ■ Fotogrametría. ■ Fotografía. ■ Metrología.
Estudio constructivo	Memoria con análisis de materiales, sistemas constructivos y estructurales. Planos y fotografías de materiales y sistemas constructivos.	Análisis estructural: ■ Análisis constructivo. ■ Análisis de materiales: ● Petrología. ● Análisis de materiales cerámicos. ● Análisis de morteros. ● Análisis de maderas. ● Dendrocronología.
Análisis histórico	Memoria histórica. Documentos importantes para la historia del monumento. Planos que reflejen la evolución de la edificación. Proyectos de intervención previos y fotografías antiguas.	Documentación: ■ Bibliografía. ■ Documentación de archivos. ■ Proyectos de restauración.

Estudio arqueológico	Memoria. Planos. Fotografía de excavaciones. Estudio estratigráfico de los paramentos del edificio.	Arqueología: ■ Excavación. ■ Estudios estratigráficos. ■ Análisis histórico material.
Estudio patológico	Planos en donde se reflejen las lesiones. Fotografías para dejar constancia de estas.	Análisis estructural: ■ Análisis de fisuras. ■ Análisis de humedades. ■ Análisis de deformaciones.

EL EDIFICIO COMO FUENTE DE INFORMACIÓN

La principal fuente de información es el propio edificio; este puede indicarnos datos de interés por medio de sus sistemas constructivos, materiales, intervenciones realizadas, entre otros. Igualmente, estas características nos indicarán las diferentes patologías existentes en la obra.



Mediante las patologías de las edificaciones podemos obtener información. Humedades en paramentos. Iglesia de Orosi.



Casa de adobes. Heredia. El edificio es la principal fuente de información.

Documentos escritos y documentación fotográfica pueden orientar al equipo restaurador en los estudios previos y proyectar, en ocasiones, gran cantidad de información acerca de la historia de los monumentos. En Costa Rica, existen varios archivos de documentación pertinentes al tema, como archivos eclesiásticos, el Archivo Nacional de Costa Rica, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, perteneciente al Ministerio de Cultura y Juventud, entre otros.



Cárcel pública en construcción. San José. Foto obtenida del álbum de vistas de Costa Rica. Fernando Zamora. 1909.

Los proyectos de restauración arquitectónica que actualmente se están realizando en Costa Rica deben ser, posteriormente, una fuente de gran importancia para las restauraciones venideras, tanto para el edificio intervenido como para otros de la misma época o de similares características, mediante el levantamiento gráfico, documentación escrita y fotográfica, diagnósticos de las patologías, análisis de fábricas, etc., con el fin de ayudar a la conservación y la restauración del patrimonio, no solo con actuaciones directas sino con la elaboración de documentación veraz y de calidad que responda a la necesidad de las cosas bien hechas.

CONCLUSIÓN

Cuando hablamos del valor que la sociedad atribuye a un edificio, monumento, conjunto histórico o cualquiera que sea su definición, va más allá de unos criterios para obtener una declaración; es un valor que vive dentro de cada una de las personas que aman su historia.

En Costa Rica hay muchas mañanas tristes, en las que los ticos y las ticas se levantan dispuestos/as a la cotidianidad de los quehaceres de cada cual, en las que esperan encontrarse con cada edificio en su lugar pero, en un segundo, en un giro de cabeza deben acostumbrarse al nuevo panorama, al vacío, a la imputación de la historia; ahora, cada vez que paseen por la misma calle de siempre, ya no observarán la casa de adobes costarricense, las miradas tendrán que acostumbrarse a un lote baldío o a una edificación contemporánea. Las personas quienes, en su infancia, hayan jugado en los alrededores de aquella casa de influencia victoriana, aquellos/as quienes charlaban y descansaban en su corredor de soportes de metal, todos/as ellos/as deberán acudir a los recuerdos abstractos de cómo fue, donde los detalles se irán borrando, donde momentos maravillosos quedarán tendidos en la tierra que un día ocupó una obra de arte.

Hay días que el sol es más brillante de lo normal en este país; hay momentos en que los recuerdos se aferran a la conciencia de las personas, en que los edificios no solo permanecen en donde siempre, sino que están más vivos que nunca, debido a la acción restauradora, al trabajo bien hecho y al amor por lo que es nuestro.

Muchos de estos edificios que actualmente lucen en Costa Rica más dignos, lo hacen por su aspecto físico, por su lavado sistema envolvente, porque sus grietas y fisuras se están sanando pero, también, porque su historia queda escrita y completa

hasta el día de hoy; ya nadie tendrá que buscar recuerdos, solo bastará pasear por las calles para que estos fluyan.



Restauración de edificio en la calle 5. San José.

BIBLIOGRAFÍA

- Capitel, A. (1988). *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid: Alianza Editorial.
- González-Varas, I. (2000). *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normal*. Madrid: Cátedra.
- Maldonado, L; Rivera, D; Vela F. (2005). *Los estudios preliminares en la restauración del patrimonio arquitectónico*. Madrid: Maireia Libros.
- Ruskin, J. (1956). *Las siete lámparas de la arquitectura*. Buenos Aires: Librería "El Ateneo" Editorial.
- Viollet le-Duc, Eugene Emmanuel. (1854). *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI au XVI siècle*. París: B. Bance, Éditeur.

